

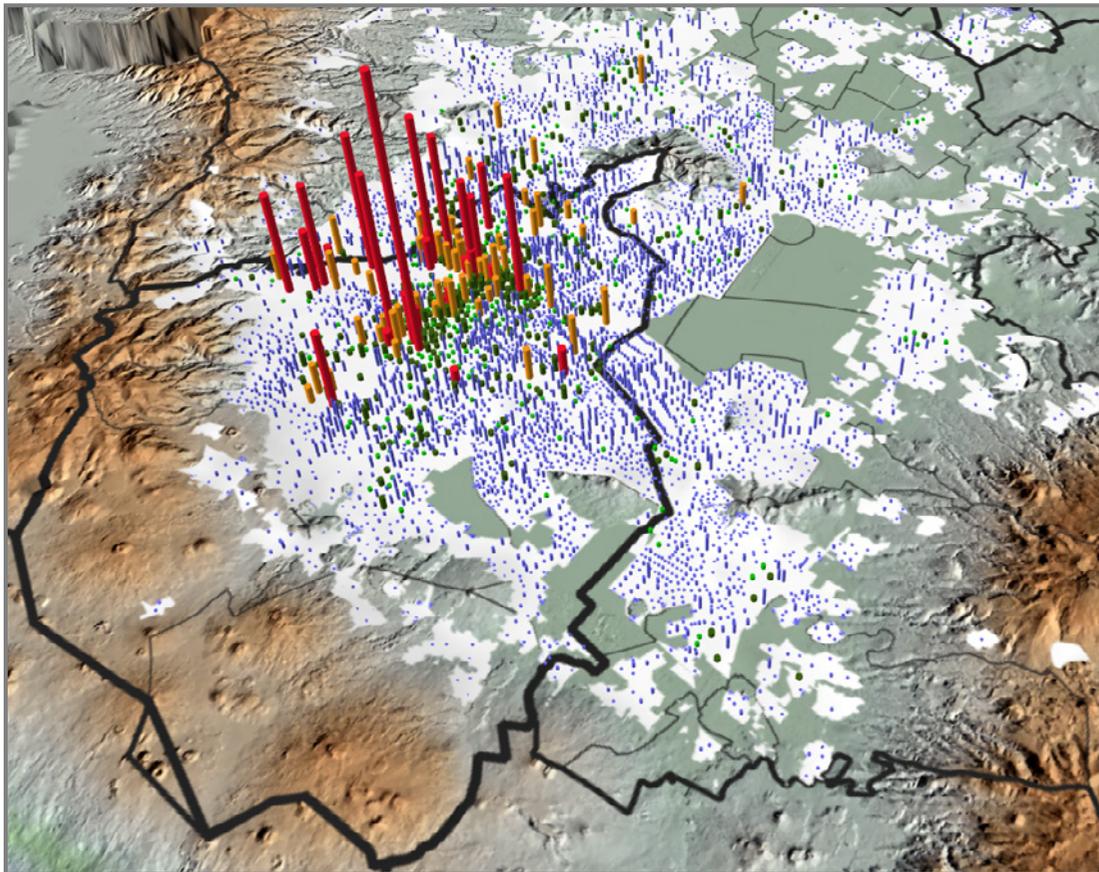
SANDRA LENCIONI

RESEÑA

ECONOMÍA POLÍTICA DE LA ESTRUCTURACIÓN ESPACIAL DEL COMERCIO Y LOS
SERVICIOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO

LA CIUDAD COMO FUERZA PRODUCTIVA, VOLUMEN I

GUSTAVO GARZA



RESEÑA

Garza, Gustavo (2021), *Economía política de la estructuración espacial del comercio y los servicios en la Ciudad de México. La ciudad como fuerza productiva, Volumen I*, ePrometheum Ediciones Digitales, Ciudad de México (pp. 893)
(Disponible en: <http://eprometheum.com>)

Sandra Lencioni*

Gustavo Garza culmina, con este libro, un exitoso viaje intelectual sobre la relación entre la estructura de las ciudades y el desarrollo económico de las naciones desde la perspectiva de la economía política urbana. Esta cuestión la analiza minuciosamente en sus libros publicados en los últimos 15 años, producto de una larga investigación sobre la dimensión espacial del sector terciario en México, la cual finaliza con esta obra. Su lectura interesa, por tanto, a todos aquellos que busquen comprender esta relación dentro del contexto postindustrial de la Revolución Terciaria que se ha gestado desde mediados del siglo XX, cuando el comercio y los servicios han ido suplantando paulatinamente al sector manufacturero. Garza se refiere a la hegemonía del sector terciario como *servicialización* de la economía, en analogía gramatical con el proceso de *industrialización* anterior, según la cual casi todos los países y sus metrópolis principales concentran la mayor parte de su producto interno bruto (PIB) en dicho sector (ver la introducción del libro).

El autor utiliza como una de las categorías centrales de la economía política urbana a las condiciones generales de producción (CGP), las cuales comprenden a las infraestructuras, como la vialidad, el transporte, la electricidad y la red telemática. Estas condiciones se clasifican como medios de producción socializados (MPS), pues son requeridos princi-

* Profesora Titular, Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas, Universidad de São Paulo, Brasil (slencion@usp.br).

palmente por el aparato productivo. Además, comprenden los medios de consumo colectivo (MCC), es decir, los equipamientos destinados a la reproducción de la fuerza de trabajo, tales como el aparato educativo y cultural, el sistema de salud y las edificaciones para las amenidades y el deporte.

Es importante resaltar que las CGP forman una unidad con los servicios generales de producción (SGP), los cuales se refieren a la función que realizan los miles de trabajadores y técnicos para la operatividad de esas condiciones, además de los insumos que se requieren para su funcionamiento. Las CGP y los SGP constituyen una unidad inseparable que conforman el binomio CGP-SGP que, en su carácter de fuerza productiva, fundamenta la *Teoría espacio-sectorial del desarrollo económico* propuesta por el autor.

Utilizando el método denominado *positivismo histórico-estructural*, donde el componente positivismo exige un análisis de gran rigor estadístico y el histórico-estructural incorpora las dimensiones económicas y sociales que determinan la producción de las CGP, el autor busca superar la carencia de un tratamiento estadístico sistemático bastante común en los estudios de economía política urbana.

A partir de un análisis crítico de la relación entre estructura y morfología urbana (capítulo I), Garza avanza hacia su concepción de la estructura de las ciudades colocando el binomio CGP-SGP como central para entender la organización del espacio urbano (capítulos II y III). Bajo el prisma teórico del positivismo histórico-estructural y desarrollando una rigurosa metodología de investigación que permite hacer comparables los Censos de Comercio y de Servicios de 1960 a 2013, así como homologar su PIB terciario (PIB_{III}) con los valores de las Cuentas Nacionales para hacer posible su análisis diacrónico, Garza analiza la conformación espacial del sector servicios dentro de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) en los capítulos IV, V y VI, relacionándola con las CGP, entendidas como los determinantes fundamentales de la configuración espacial (capítulos VII y VIII). Finalmente, en el capítulo IX, último del libro, se presenta un sistemático compendio de los capítulos anteriores y se enuncian sus conclusiones fundamentales.

Mediante su esmerado enfoque utilizando el sistema geográfico de información Quantum Gis (QGis), Garza busca determinar la evolución del patrón de estructuración de las actividades terciarias en la ZMCM y, para ello, establece criterios analíticos y econométricos que buscan determinar el patrón del PIB_{III} identificado con la espacialidad territorial producida por la distribución de las CGP. Su análisis en los capítulos IV, V y VI sigue una periodización de la evolución económica de México de seis etapas, según crecimiento del PIB: 1) el "milagro económico", entre 1960 y 1980; 2) la "década perdida", de 1980 a 1988; 3) la recuperación relativa de 1988 a 1993; 4) la recuperación-recesión, entre 1993 y 2003; 5) recuperación moderada, 2003-2008 y 6) desaceleración económica, 2008-2013. Por ejemplo, en

comparación con el país, se percibe que la ZMCM reduce relativamente su concentración terciaria nacional entre 1993 y 2003, la cual aumenta en la década siguiente fortaleciendo su centralidad en relación a las principales metrópolis de México: Monterrey, Guadalajara, Puebla, León, Tijuana, Torreón, Toluca y Ciudad Juárez.

A escala intrametropolitana, sin embargo, se tiene un proceso de concentración microespacial aún más intenso según las Áreas Geoestadísticas Básicas (AGEB) en que se subdivide la urbe (capítulo VI). En 1993 en solo 76 AGEB, de un total de 3 897, se concentró 47.1% del PIB_{III} total; en 2003 fueron 32 (de 4 734), que elevan su participación a 57.5%; aunque bajan a 29 en 2013 (de 5 214), asombrosamente aumentan su contribución al PIB_{III} a 61.0%. Garza prueba la existencia de un creciente patrón de hiperconcentración de las actividades terciarias en una pequeña fracción de la metrópoli, que denomina *micropatrón trapezoidal hiperconcentrado* y que se observa en la portada del libro, cuya explicación supone relacionada con la organización espacial de las condiciones generales de la producción.

Ante este proceso de reafirmación del nodo central de una metrópoli tan extensa territorialmente, una de las diez más grandes del mundo, el autor se pregunta cómo es posible explicar esta hegemonía relativa del *micropatrón trapezoidal hiperconcentrado*. Para él, ello se explicaría por la elevada magnitud que representa el Coeficiente de la composición interna del capital constante fijo (CCICCF), que está determinado por la relación entre el valor de las CGP y el del capital constante fijo privado (CCFP). El CCICCF por él propuesto, es importante decirlo, aumenta de 1.1 a 1.9 entre 1980 y 2010, revelando el creciente carácter de la ciudad como monumental fuerza productiva. La elevada magnitud del coeficiente de 2010, que implica que las CGP duplican el valor del CCFP, le permite demostrar estadísticamente la función de las urbes como factores de producción y, con ello, fundamentar su *Teoría espacio-sectorial del desarrollo económico*. Así, Garza va introduciendo, paulatinamente, las categorías de su propuesta teórica.

Su riguroso análisis está fundamentado pormenorizadamente mediante una serie de apéndices metodológicos y estadísticos elaborados para cuantificar el PIB_{III} de las demarcaciones y AGEB que conforman la ZMCM, así como el valor de las CGP, entre sus variables principales. Estos indicadores, y los recortes espaciales y temporales establecidos para el análisis, garantizan razonablemente la validez de los resultados obtenidos y muestran la solidez metodológica seguida durante el proceso de la investigación.¹ Garza se pregunta si

¹ En el volumen II de esta obra se presentan cuatro apéndices metodológicos y cinco apéndices estadísticos donde se explica detalladamente los ajustes de comparación de los nueve Censos de Comercio y de Servicios utilizados y su homologación con los valores de las Cuentas Nacionales, lo cual hizo posible el análisis diacrónico entre 1960 y 2013 (Garza, Gustavo, *Economía política de la estructuración espacial del comercio y los servicios en la Ciudad de México. Apéndices metodológicos y estadísticos, volumen II*, ePrometheum Ediciones Digitales, Ciudad de México, 2021, pp. 1 257).

existe un patrón para la ubicación de las actividades comerciales y de servicios y, de ser así, cuál es su relación con la distribución de las CGP dentro de la metrópoli.

Conceptualizando que la ubicación de las actividades económicas y de la población está determinada por la construcción histórica de las CGP, el autor critica, y al mismo tiempo supera, la superficialidad de explicarla según el concepto de economías de aglomeración, ya que aunque establece los beneficios de la proximidad geográfica de las actividades económicas, no responde con rigor a la pregunta de por qué ocurre tal proximidad geográfica, constituyendo una mera explicación tautológica.

El trabajo de Garza revela que los modelos de morfología urbana no explican la estructuración espacial de la Ciudad de México, particularmente, al *micropatrón trapezoidal hiperconcentrado* de las actividades comerciales y de servicios mencionado. El análisis de esos modelos constituyó el punto de partida de sus reflexiones, pero no fueron el punto de llegada, pues se evidenció su inadecuación para el caso de la Ciudad de México y, en general, para muchas otras metrópolis.

El fundamento que orientó su investigación establece como marco teórico que la infraestructura de las ciudades constituye un monumental capital constante fijo socializado (CCFS). Dicho capital, junto con el capital constante fijo privado (CCFP) y la fuerza de trabajo, constituyen los tres factores esenciales de la producción. En la relación entre estos tres elementos, las CGP (CCFS) subsumen, en términos de valor, al CCFP y determinan la localización de la fuerza de trabajo. Haber llegado a esta comprensión sólo fue posible porque el autor, en tres libros previos, logró cuantificar el valor monetario de todo el aparato de infraestructura y equipamiento de la ZMCM de 1980 a 2010, lo que le permitió justificar la conceptualización de las CGP como CCFS e introducirlo dentro la teoría del capital. Se evidenció estadísticamente que era completamente imprescindible incorporar al espacio urbano dentro de las teorías del desarrollo económico, como uno de sus principales factores de producción indispensables para el aumento de la productividad y el crecimiento de la economía.

El camino teórico y metodológico recorrido por el autor nos lleva a comprender que el CCFS (MPS y MCC), constituye el principal determinante de la organización de las actividades terciarias al interior de las urbes. Ello es clave para comprender la morfología urbana en general y, en particular, el metabolismo urbano y la estructuración del comercio y los servicios bajo la hegemonía de las CGP, elemento articulador de la producción del espacio metropolitano.

Específicamente, en el capítulo VIII se procesó la siguiente función de producción: $PIB_{III} = 0 + 0.887X_1 + 0.326X_2 + 0.517X_3$ ($R^2 = 0.995$; X_1 = población ocupada; X_2 = activos fijos privados; X_3 = viabilidad primaria como *proxym* de los MPS). De ello se deriva, como conclusión principal de la obra, que CCFS, especialmente los MPS, tiene mayor significación que

el CCFP de las empresas. Ello permite establecer axiomáticamente el carácter de la ciudad como monumental fuerza productiva, de lo que se deriva la formulación de la *Teoría espacio-sectorial del desarrollo económico* propuesta por el autor.

Garza nos lleva a entender, de esta manera, el significado de la ciudad como una colosal fuerza productiva sin la cual la producción de bienes y servicios es imposible. Para el autor, que se revela con mucho optimismo y esperanza, el aumento de la magnitud relativa del CCFS respecto al CCFP, implica una transformación gradual del sistema capitalista, la cual ya es evidente en los países nórdicos (Suecia, Noruega, Dinamarca y Finlandia), así como en la República Popular China y se empieza a visualizar en algunos países europeos.

Un último aspecto a destacar es el análisis multiescalar de la estructuración del PIB_{III} determinada por las CGP. Se inicia a nivel macroespacial dividiendo la ZMCM en un nodo central y cuatro grandes contornos que lo circundan (capítulo IV), seguido por la escala mesoespacial que considera las 57 unidades político-administrativas que la conforman (capítulo V), para terminar con una división microespacial según sus 5 214 AGEB en 2013 (capítulo VI). Este riguroso procedimiento nos permite afirmar que su labor es única y pionera en la búsqueda de comprender los determinantes de la estructura espacial de las actividades de comercio y servicios de la metrópoli, conforme a una desagregación multiescalar nunca antes vista.

Característica de un autor de esta dimensión son sus sueños y proyectos. Entre otros, destaca explícitamente el esfuerzo que Gustavo Garza está realizando para promover a la economía política urbana como disciplina nomotética con el potencial de desarrollar una escuela de pensamiento en América Latina. Este libro, además de sus anteriores que constituyen, en conjunto, una verdadera contribución al avance del conocimiento de la ciencia urbanográfica, es también una invitación a otros investigadores para que realicen pesquisas similares que partan del binomio CGP-SGP como el determinante fundamental de la estructuración y dinámica de las actividades económicas de las ciudades. Se trata de avanzar en la identificación de otras categorías cruciales que expliquen el proceso de producción y estructuración del espacio urbano y su función en el desarrollo económico de las naciones.